

DE LA TEORÍA GENERAL DEL VALOR A UNA ÉTICA DE FINES, EN HUSSERL

URBANO FERRER

In this first stage of his Ethics Husserl stresses on the theory of value. The teleology seems necessary to him to form the concept of not objectivating act. Nevertheless since the essays after the second world war the striving and volountary end will be more and more central in this ethical thought.

Antes de desarrollar el tema central de este artículo, me voy a detener en las distintas vertientes que presenta en Husserl la noción de *telos*, con objeto de ganar el marco general en que se inserta el fin en su sentido moral. Ocurre, en efecto, que fin en sí, objetivo (meta o proyecto) y objetos finalizados forman tres grupos de acepciones próximas, pero no superponibles.

1. Dimensiones de la finalidad.

Un primer modo de finalidad es el que viene dado de un modo negativo, como aquello de lo que el sujeto no puede disponer a voluntad. Tal es la noción kantiana del ser racional como fin en sí o ser digno. No es un fin puesto por el hombre, no es dado tampoco en un conocimiento objetivante –tal que conllevara una relación positiva con ciertos medios–, sino que consiste, en el caso del ser racional, en *no* admitir ser tratado *como mero medio* y presentarse, por consiguiente, como digno de respeto. En rigor, respetar al hombre significa *no* vulnerar el ejercicio de sus libertades constitutivas, y denominamos respeto a la correspondiente actitud. Pero a un nivel más elemental de ejercicio teórico aparece esta exigencia cada vez que reparamos en que los individuos físicos, y en mayor grado los biológicos, no son meros casos de una ley general, sino que permanecen como un residuo no abarcable por leyes exactas y que los sitúa "más allá de" el operar con ellas. El calculador domina con su proceder des-

compositivo cierta parcela del saber, pero ha de detener su voluntad de sometimiento ante las estrellas que le sorprenden en el firmamento, ante los acontecimientos imprevistos de la naturaleza, ante la vida individual en sus distintas manifestaciones y en sus tipologías específicas (antes de diseccionarla para su estudio)... También puede denominarse sentido al fin en esta primera presentación: es aquello mismo que mueve al investigador, previamente a los resultados que eventualmente obtiene y que siempre ha de poder referir a ese sentido que no se encierra en ellos. Un caso particular es, por tanto, el fin que unifica y funda, desde su unidad, la actividad científica. Como el objeto de cualquier ciencia no está delimitado de suyo, al margen de la tarea del científico que lo circunscribe, el fin originario de su primer cultivador ha de ser reactivado sucesivamente cada vez que el estudioso lo aborda. La historia resulta ser, así, constitutiva para toda ciencia. "En la propagación de este interés científico de generación en generación se trata manifiestamente no de otra cosa que de *descripciones de hechos de la humanidad histórica*, en tanto que pertenecientes (estas descripciones) a su medio histórico cambiante"¹.

Pero hay también un modo positivo de hacerse presente el fin, cada vez que como voluntad de futuro orienta ciertas realizaciones. Es una unidad persistente (*verharrende*) en medio de las variables corrientes de vivencias. Lo querido no reside temporalmente (*reell*) en las vivencias. Por tanto, al no exponer una vivencia más, inmersa en el curso temporal, el fin remite, en su identidad, al sujeto personal que se lo propone, el cual tampoco transcurre, sino que es centro de irradiación de las vivencias pasajeras y diversas. Según se lee en los Manuscritos: "La corriente de vivencias se polariza en el polo del yo, que constituye su identidad. Al recorrer todas mis vivencias ya transcurridas, las encuentro no sólo una junto a otra, sino centrándose por igual en el mismo Ego, en el polo del yo como centro de acciones y afec-

¹ "In der Fortplanzung dieses wissenschaftlichen Interesses von Generation zu Generation handelt es sich offenbar um nicht anderes als um *Deskriptionen von Gegebenheiten der historischen Menschheit* als die ihrer wechselnden historischen Umwelt", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, Husserliana XXVII, T. Nenon / H.-R. Sepp (ed.), Kluwer Academic Publishers, Dordrecht/Boston/Londres, 1989, 312-313.

ciones"². Vivimos siempre dirigidos positivamente a ciertos fines, sean éstos actuales o simplemente implícitos³. La pluralidad de actos puede converger en un mismo sujeto activo en la medida en que no sólo se suceden en él –como si fuera una cosa estática o una tabula rasa–, sino que el sujeto queda caracterizado por el acto que ya ha cumplido y que antes había anticipado como fin. El acto cesa, pero el yo perdura con la cualificación finalista que el acto le presta. Una vez que he tomado tal decisión, soy "el que se ha decidido" de tal modo. "Soy con ello el mismo yo persistente, persistiendo en esta clase de modificaciones específicas del yo. Son modificaciones que no *acaecen* en mí como en una cosa, sino que son cumplidas desde mí, desde mi ser-yo, provocadas desde mí mismo"⁴.

También aquí el fin es unidad de sentido, toda vez que actúa sobre el sujeto no *a tergo* de las vivencias, sino por su sentido. La anticipación que reside en el querer no es, en efecto, la de las protenciones, que se alinean con las retenciones en una única sucesión lineal, sino que introduce una tensión temporal entre el acto de voluntad y su realización. El fin como proyecto se contrapone, de este modo, a la actividad instintiva, cuyo logro no ha sido anticipado como fin; el fin proyectado es, por el contrario, lo que se hace manifiesto en la actividad correspondiente, y no simplemente lo alcanzado.

Existe una tercera vertiente de la finalidad, que se recubre con el mundo de la vida, como conjunto de cosas finalizadas y disponibles para la comunidad. Ciertamente, el *eidos* invariante "mundo de la vida" es horizonte de anticipación no temático, en correspondencia con los trasfondos implícitos de la percepción,

² "Der Erlebnisstrom polarisiert sich im Ichpol, der die Identität des Ich ausmacht. Alle meine Vergangenheiten durchlaufend finde ich nicht nur ein bloßes Nebeneinander, sondern eine gleiche Zentrierung auf das selbe Ego, den Ichpol als Zentrum der Aktionen und Affektionen", Husserl, *Manuscriptos*, E III Z, VIII-IX.

³ "Naiv dahinlebend sind immer schon ausgerichtet auf jeweilige Ziele, ob just aktuell vorstellig oder nicht", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 370.

⁴ "Ich bin dabei dasselbe verharrende Ich, verharrend in dieser Art spezifisch ichlicher Veränderungen. Es sind Veränderungen, die nicht mit mir als einem Ding *vonstatten gehen*, sondern von mir her vollzogene, meinem Ichsein, von mir selbst her erweckte Veränderungen", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 372.

los cuales, en la medida en que se articulan y continúan entre sí, componen un todo cerrado en sus determinaciones. Sin embargo, el mundo así entendido es ganado por abstracción, subsiguientemente a un modo propio de mirar la naturaleza y que se configura metódicamente en la ciencia galileana⁵. Las relaciones que lo atraviesan prescinden de los individuos concretos previos a ellas y portadores de una teleología mundana. El mundo finalizado es, pues, –dando un paso más sobre el mundo abstracto de las ciencias físicas– el mundo en sus relaciones de significado, incorporadas a los objetos mundanos por los sujetos vivientes (tales las tijeras, la ciudad, la vivienda...): él es propiamente el mundo de la vida. "Tenemos, por tanto, la naturaleza corpórea abstracta y la realidad en sentido más concreto y en definitiva localizada espaciotemporalmente, pero también lo teleológico, referido a los sujetos y grupos subjetivos que son "portadores" de la teleología"⁶.

Como se infiere del texto citado, la finalidad no es para Husserl sólo una idea regulativa, según la entiende Kant, sino que es inherente a unos portadores. Esta discrepancia entre ambas concepciones se hace más comprensible desde la distinta noción de "materia cognoscitiva" que cada uno propone (*a priori* o meramente empírica, según el caso). En Husserl, en efecto, la concordancia con un fin implica el *a priori* de aquellas leyes a las que la actividad finalizada ha de conformarse. La validez de tales leyes no está en función de características contingentes del sujeto, tanto cuando se trata de leyes meramente formales como cuando implican para su intelección alguna materia o contenido que las restrinja en su formalidad (como que para todo valor hay un contrario o que los sonidos han de ser intensos). "Un tono sin intensidad no es ningún tono, es un sinsentido, etc. Por tanto, podemos decir con entera universalidad: si en términos generales un ser inteligente es capaz de sentir tonos, entonces debe juzgar

⁵ Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 306.

⁶ "Wir haben also abstrakte körperliche Natur und haben Realität im konkreteren Sinne und endlich raum-zeitlich lokalisiert, aber auch das Teleologische –in Bezug auf die Subjekte und subjektiven Gruppen, die 'Träger' der Teleologie sind", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 306. Cfr. A. Millán-Puelles, "La teleología del mundo físico y el nexa Brentano-Husserl", *Revista de Filosofía*, 2ª época, 1979 (1), 121-138.

de acuerdo con el criterio de estos juicios aprióricos"⁷. En Kant, por el contrario, al ser empíricos todos los contenidos, su influencia sobre nuestras capacidades receptoras habría de estar mediada no por un fin anticipado ni por las leyes supuestas en él, sino por una relación mecánica y susceptible de variaciones sólo cuantitativas, a la que denominó placer (*Lust*). A ello opone Husserl que el propio contenido prescribe a priori como adecuados o como inadecuados ciertos modos de sentir, como luego habremos de considerar. Por ejemplo, las puras ideas del gozo (*Lust*)⁸, cualificado por el correspondiente estado de cosas, y del gusto (*Gefallen*) en él están conexas a priori, y no sólo en la efectividad de su influencia contingente sobre ciertos sujetos sentientes. "Pregunto: ¿no es el gusto basado en la contemplación de un gozo puro y sencillo un gusto necesario..., necesario para todo ser sentiente en general?... Con la mera consideración del puro gozo se constituye el gusto y de este modo vale universalmente, ya se trate del gozo mío o del de otro"⁹. Otro tanto podría decirse de la conexión a priori entre el nuevo descubrimiento teórico y la alegría, entre el cumplimiento de una intención y el gozo, etc. En otros términos: para Husserl no podría ser anticipado el fin sin el contenido a priori o conexión ideal que lo identifica; de modo inverso, la ausencia de una materia cognoscitiva a priori hace superfluo para Kant el fin como pertinente a los objetos anticipados sobre los que recae el sentir empírico.

⁷ "Ein Ton ohne Intensität ist kein Ton, ist widersinnig usw. Also können wir ganz allgemein sagen: Wenn überhaupt ein intelligentes Wesen Töne zu empfinden fähig ist, so muß es nach Maßgabe dieser apriorischen Urteile urteilen", Husserl, *Vorlesungen über Ethik und Wertlehre 1908-1914*, Husserliana XXVIII, U. Melle (ed.), Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 1988, 406 (cit. *Vorlesungen*).

⁸ Traduzco "Lust" en el sentido husserliano por gozo, y no por placer, para que resalte mejor la presencia de algún término objetivo que lo cualifica.

⁹ "Ich frage: Ist das Gefallen aufgrund der Anschauung einer *einfachen und reinen Lust* nicht ein *notwendiges Gefallen*..., notwendig für jedes fühlende Wesen überhaupt? Im bloßen Hinblick auf die reine Lust konstituiert sich das Gefallen und somit gilt es allgemein, ob es sich um meine Lust oder die eines anderen handelt", Husserl, *Vorlesungen*, 407-408.

2. La teoría del valor en Husserl.

La noción de fin se muestra en la ética husserliana como una condición indispensable, tanto en su primera como en su segunda época, posterior a la primera guerra mundial, si bien dentro de conexiones diversas en cada una¹⁰. En las *Vorlesungen über Ethik und Wertlehre*, representativas de su concepción temprana de la ética, entre 1908 y 1914, Husserl destaca la necesidad de una materia sensible para el imperativo moral, como debiendo conformarse a las exigencias prácticas de éste. Advertimos que también Kant contaba con las máximas de actuación –como universalizables– para poder actuar moralmente. Sin embargo, la similitud termina aquí. Pues para Husserl la conformidad exigida a la voluntad por el imperativo categórico no es consigo misma, al modo de la voluntad autónoma kantiana, sino con una materia que no sea sólo su ámbito de aplicación –como ocurre con las máximas kantianas–, sino que entre a formar parte del propio imperativo y, por consiguiente, no haga de éste un mero factum de la razón, como son las relaciones lógicoformales¹¹. "Pues ¿de dónde que el deber pueda tener un sentido si fingimos un ser que sea puramente racional?"¹². Por de pronto, no es un imperativo que se pueda generalizar para todos los seres racionales, como pretende Kant, ya que incluye, en tanto que imperativo, una restricción a cierto ámbito específico¹³. La noción de fin aparece, pues, como necesaria para un ser que no es conforme de entrada con unas exigencias axiológicas: es el fin como reverso de los valores y respaldado por ellos. El fin marca la transición entre el momento axiológico y el momento práctico, en que el valor es puesto en relación con los medios que comporta su consecución, una vez convertido en objeto de pretensión.

¹⁰ Cfr. A. Ales Bello, "L'Etica nelle Analisi Fenomenologiche di Edmund Husserl", *Fenomenologia e Società*, 1991 (14, 1), 21-38.

¹¹ Prescindo aquí de la impropiedad fenomenológica de identificar las leyes lógicas con un factum, ya que lo único que se pretende destacar es la carencia de contenido restrictivo en estas leyes por contraposición al imperativo moral.

¹² "Denn woher mag das Sollen einen Sinn haben, wenn wir ein Wesen fingieren, das rein vernünftig ist?", Husserl, *Vorlesungen*, 404.

¹³ Sus leyes no son "Gesetze, die rein in der Form, im allgemeinen Wesen der betreffenden Arten von Gemütsakten gälten", Husserl, *Vorlesungen*, 406.

El fin debe su carácter a priori a las relaciones axiológicas que lo fundan. No basta con el sentimiento como hecho psíquico, pues éste sólo es adecuado cuando pone en relación con el correspondiente estado de cosas desde una relación traslaticia que ha sido originariamente dada. La conexión *a priori* entre conocimiento y alegría, antes destacada, por ejemplo, se traslada a los casos de conocimientos concretos que descubre el científico¹⁴. Son, en cambio, sentimientos inadecuados los debidos a traslaciones contingentes, como que inspire terror cierto nombre por asociación con un esperpento; tales sentimientos se desvanecen tan pronto como se evidencia la situación original. "Así como es dada fenomenológicamente la diferencia entre representaciones impropias y propias, inadecuadas y adecuadas, así también la diferencia entre sentimientos inadecuados y adecuados"¹⁵.

Por consiguiente, los principios materiales prácticos no se dejan subsumir en la tendencia al placer según criterios sólo cuantitativos, como podrían ser intensidad, duración, alcance de las consecuencias, facilidad en la adquisición o repetición. Ya Hume había marcado como cualitativas las diferencias entre las clases de sentimientos. Lo cual se comprueba en que no es explicable en términos cuantitativos por qué los placeres más apacibles, como los estéticos, son preferibles de suyo a los divertidos (*Vergnügen*) o a los violentos (*stürmischen*). No es tampoco una diferencia entre cualidades simples, que pudieran disponerse según una gradualidad continua (como la diferencia entre caliente y frío o entre los distintos colores), pues en el caso de los sentimientos morales los compuestos pueden contener cualidades simples en sí mismas de signo contrario, como una tristeza noble o una indignación justa.

En la medida en que el valor es irreductible, en sus conexiones a priori, a los hechos psíquicos contingentes, se le atribuye el carácter de fin en su primer sentido, como término de referencia no modificable por el sujeto. Por otro lado, su conversión en fin

¹⁴ "Das Gefühl ist berechtigt, wenn die Beziehung eine notwendige Gefühlsübertragung in realisierender Anschauung fundiert", Husserl, *Vorlesungen*, 410.

¹⁵ "So wie der Unterschied zwischen uneigentlichen und eigentlichen, inadäquaten und adäquaten Vorstellungen ein phänomenologisch gegebener ist, so auch der Unterschied zwischen inadäquaten und adäquaten Gefühlen", Husserl, *Vorlesungen*, 410.

para la actividad humana que se lo procura se refiere al segundo sentido, como objetivo que puede o no ser propuesto. En rigor, no son dos fines, sino dos momentos, el axiológico y el práctico, de un único objeto finalizado; la antecendencia del primero sobre el segundo es lo que impide conmensurar cuantitativamente las materias prácticas contingentes.

Pero es sobre todo desde una perspectiva de conjunto como se advierte el significado decisivo de la teleología de la razón axiológico-práctica en esta fase del pensamiento husserliano, pues es la teleología lo que le permite restablecer la racionalidad de los actos no objetivantes, una vez que se ha enfrentado con dificultades básicas para la delimitación entre estos actos y los objetivantes¹⁶. Por una parte, si existe una razón valorativa, los valores, en tanto que integrantes de una región particular de objetos, habrían de ser dados en una clase especial de actos cognoscitivos. Pero en tal caso sólo habría actos objetivantes, lo cual exigiría dilucidar cómo se hacen presentes los valores en el valorar¹⁷. Por otra parte, lo valorado es objetivado ciertamente, tanto antes del acto de valorar (en el juicio fundante correspondiente al estado de cosas objeto de la valoración) como después del valorar (en la síntesis de reconocimiento, por la que decimos "esto es lo que yo valoraba"); pero el propio acto de valorar no objetiva, ya que no tiene lugar con él una síntesis de cubrimiento (*Deckungseinheit*) entre lo valorado y su donación intuitiva, como ocurre en la percepción entre lo mentado y lo intuido, al identificarlo como una unidad a través de sus escorzos. Valorar no consiste en identificar, sino que lo que identificamos como ya valorado es el correlato del acto fundante en que se asienta el valorar. "Una identificación es un acto categorial, que pone en síntesis dos actos enteros. Pero el mero valorar no es ningún acto completo, lo es sólo junto con su base"¹⁸. Parece que nos vemos abocados al siguiente dilema: o es ciego el valorar o hay en él una objetivación; o el psicologismo de los valores o la reducción

¹⁶ Cfr. U. Ferrer, "La ética en Husserl", *Revista de Filosofía*, 3ª Epoca, 1991 (4, 6), 457-467.

¹⁷ "Wie macht es das Werten, daß in ihm Wert zur Gegebenheit kommt? Was ist das, Wertgegebenheit?", Husserl, *Vorlesungen*, 279.

¹⁸ "Eine Identifikation ist ein kategorialer Akt, der zwei volle Akte in Synthese setzt. Das bloße Werten ist aber kein vollständiger Akt, es ist es nur mit seiner Unterlage", Husserl, *Vorlesungen*, 322.

del valorar a la razón teórica (que haría del acto no objetivante una ficción). Para escapar al dilema Husserl habrá de indagar si existe un modo propio de cumplimiento en los actos no objetivantes (como la valoración, el deseo, la aprobación...).

Ciertamente, hay un aparecer genuino de los valores que los distingue de sus menciones vacías. La no confusión de este modo de aparecer con el meramente representativo se comprueba por el hecho de que se puede tener, en efecto, un mismo deseo con representaciones fundantes variables. "Como el representar puede ser vacío y pleno, así también el valorar. Por más que las diferencias concernientes al valorar sean dependientes de las diferencias en el representar debido a la fundamentación (del primero en el segundo), son no obstante desde luego diferencias propias"¹⁹. También en el valorar o en el desear hay diferencias graduales de claridad, siendo en medio de ellas idéntico en su significado el acto de valorar o el de desear²⁰. Asimismo, la distinción entre valores auténticos e inauténticos o entre actuación correcta e incorrecta comporta un modo de donación axiológica, análogo al perceptivo.

Sin embargo, la dificultad sigue intacta. ¿En qué consiste el cumplimiento en los actos no objetivantes? El análisis de su peculiaridad arroja las siguientes características:

1º. Mientras en los actos objetivantes la referencia no es mostrable (*aufweisbar*), sino que se identifica con el acto, en la alegría, en cambio, como ejemplo de acto fundado no objetivante, es dado junto a ella el "sobre qué" (*worauf*) de la referencia; el acto no objetivante añade a la objetivación fundante la mostración (*Aufweisung*) no objetivante de la *dirección* (*das Gerichtetsein*) hacia lo objetivado (alegría *por* o *sobre*). Ocurre, pues, que en el acto fundado objetivante, como el juicio, el acto fundante (las representaciones correspondientes) queda integrado en él, no es objeto de mención expresa, mientras que en el acto fundado no

¹⁹ "Wie das Vorstellen ein leeres und volles sein kann, so auch das Wertes. Die betreffenden Unterschiede im Wertes mögen von denen des Vorstellens abhängig sein vermöge der Fundierung, aber sie sind schon eigene Unterschiede", Husserl, *Vorlesungen*, 323-324.

²⁰ "Der identische Wunsch ist dieselbe Wunschbedeutung", Husserl, *Vorlesungen*, 324.

objetivante el objeto propio es el "sobre qué", es decir, el modo particular de referencia al acto fundante.

2°. En tanto que la diferencia entre materia y cualidad en los actos representativos fundantes resulta de la abstracción, en los actos no objetivantes se trata de dos momentos, no yuxtapuestos, pero tampoco abstractos o partes no-independientes (como la materia y cualidad, cuando ésta es meramente representativa), sino que la nueva cualidad consiste en una *Stellungnahme* o toma de posición sobreañadida y susceptible de cumplimiento: en otros términos: el acto objetivante fundante no contiene implícitamente la *Stellungnahme* del acto fundado (alegrarse, indignarse...), al modo como la percepción contiene implícitamente el juicio correspondiente, como "S es esférico".

Tras esta descripción puede Husserl destacar la unidad teleológica en el concepto de acto, haciéndola extensiva a sus modalidades objetivante y no objetivante. Según ello, los actos valorativos son direccionales, igual que los objetivantes, pero no hacia objetos. "Hay que decir ante todo que la direccionalidad, perteneciente a la esencia característica de los actos no-objetivantes, no es ningún dirigirse a los objetos de las representaciones, percepciones, juicios, etc., que les subyacen"²¹. Las diferencias entre impresión originaria y reproducción, entre posicionalidad y modificación de neutralidad, verdad y falsedad... se encuentran en ambas especies de actos. Por tanto, "también aquí el estar-dirigido es normativo-teleológico"²². Por su cualidad característica como acto fundado, el cumplimiento no consiste en la identificación de un objeto; pero por su referencia objetiva –hecha expresa– al acto fundante, es un cumplimiento propio, apoyado en la referencia y no confundido con el que termina en el objeto, o en el estado de cosas.

La teleología de la razón es, pues, lo que permite que haya cumplimiento. "Razón es un título para el apriori teleológico que gobierna las esferas de actos concernientes; lo denomino aquí te-

²¹ "Vor allem ist zu sagen, daß das zum eigentümlichen Wesen der nicht-objektivierenden Akte gehörige Sich-Richten kein Sich-Richten auf die Gegenstände der ihnen zugrundeliegenden Vorstellungen, Wahrnehmungen, Urteile usw. ist", Husserl, *Vorlesungen*, 340.

²² "...auch hier ist das Gerichtetsein ein teleologisch-normatives", Husserl, *Vorlesungen*, 340.

leológico porque apunta a relaciones de corrección e incorrección, y la dirección al objeto y al valor es aquella dirección en el sentido de la corrección"²³. La teleología de un deseo que acaba en su ser cumplido o satisfecho es de otro orden que la teleología que termina en la evidencia (en la esfera del conocimiento). Y como el cumplimiento reclama una justificación *a priori*, también en los actos no objetivantes cumplidos se requiere una evidencia justificativa, como ya vio Brentano, aunque el término de la intención no consista aquí (en el deseo por ejemplo) en hacer evidente, sino que sea la mención de la referencia al acto fundante, incluida en el acto no objetivante, lo que precisa de evidencia justificativa.

Pese a poner el acento Husserl en la teoría del valor, la finalidad se le ofrece como su reverso necesario con el que abrirse camino entre la Scylla del psicologismo axiológico y la Caribdis del platonismo, atribuido este último por él mismo a Adolf Reinach. En efecto, por un lado, el valor no podrá equipararse a un producto psíquico fingido por el acto de valorar, ya que su donación como *telos* que da cumplimiento al acto, en otro caso vacío, lo sitúa más allá de la temporalidad de la corriente de las vivencias. Pero, por otro lado, tampoco se comporta como una objetividad separada y subsistente, en la medida en que es el término de ciertos actos finalizados, traído a presencia y actualizado por ellos; es decir, si el valor puede ser anticipado como fin y propuesto para realizar, es porque no está presente de entrada ni realizado. Justamente en la toma de posición (*Stellungnahme*) que identifica al acto no objetivante se muestra el valor como el correlato que la motiva, y no como un mero objeto. De ella me ocuparé seguidamente.

El otro componente –además de la explicitación de la referencia– del acto no objetivante es, según ha sido expuesto, la *Stellungnahme*, la cual aparece como motivo de transición a la segunda etapa. La *Stellungnahme* involucra, en efecto, la apelación a una razón de fines coherente con ella que gobierne la actuación. El tránsito de los valores a los fines no se cumple, cier-

²³ "Vernunft ist ein Titel für das die betreffenden Aktsphären durchwaltende teleologische Apriori; teleologisch nenne ich hier, weil es auf Verhältnisse der Richtigkeit und Unrichtigkeit geht und die Richtung auf Gegenstand und Wert jene Richtung im Sinn der Richtigkeit ist", Husserl, *Vorlesungen*, 343.

tamente, por sí solo, sino que precisa de una voluntad renovadora, que los traduzca en convicciones personales unitarias y posteriormente en guías para la acción. La unidad ética de la persona y su actuación correspondiente están en pugna con la tendencia a la dispersión y la falta de autodominio (*Selbstregierung*), contrarias a la toma de posición específicamente moral. La pérdida de la voluntad de renovación, en la que se recobra la persona en su unidad moral, corre paralela con la desintegración de la ciencia moderna en parcelas especializadas: en ambos casos se pierde la función orientativa y unificadora de la razón. Husserl va a relegar a un lugar secundario el concepto de valor, sobre el que habían girado sus consideraciones primeras, seguramente ante la dificultad de establecer comparaciones objetivas entre las diversas materias axiológicas, según la objeción que le hiciera M. Geiger y a la que acabó asintiendo²⁴. De ahora en adelante va a ser la toma de posición la que ocupará el primer plano, dejando por lo general en la sombra los valores fundados a los que antes remitía inseparablemente y convertida en voluntad de fines, según los sentidos que a continuación habremos de recorrer. No olvidemos el carácter itinerante de la fenomenología husserliana, que le impedirá a su vez fijar desde el principio lo que en términos generales hemos designado como una ética de fines, representativa de su segunda etapa.

3. La ética de fines en Husserl.

Para esta nueva concepción husserliana de la ética son significativas las tres *Vorlesungen* sobre Fichte, impartidas en Friburgo entre los días 8 al 17 de noviembre de 1917 y repetidas en 1918, la serie Kaizo, estructurada en cuatro artículos, para una revista japonesa, y algunos textos contenidos en el Grupo E de los Manuscritos. El término clave "kaizo" equivale a renovación (*Erneuerung*), reforma moral racionalmente conducida, en la cual se acredita el uso de la libertad, a diferencia de la mera pasividad de lo orgánico. "Según estos análisis es claro que la vida

²⁴ K. Schuhmann, "Probleme der husserlschen Wertlehre", *Reports on Philosophy*, 1991 (14), 45-52.

ética es por esencia una vida de hecho en 'renovación', a partir de una voluntad originaria de renovación y que luego ha de ser reactivada una y otra vez... Sólo desde la propia libertad puede un hombre acceder a la razón y configurarse racionalmente a sí mismo y a su mundo en torno"²⁵. La renovación se forja frente a las inclinaciones de signo contrario. "En la medida en que la vida ética es por esencia lucha con las 'inclinaciones hacia abajo', puede ser descrita también como una *continua renovación*"²⁶. En unos momentos de decadencia en la humanidad occidental, que estaba asistiendo al estallido de la primera guerra mundial, la renovación exigida por la guía de la razón se hacía particularmente necesaria.

En relación con las lecciones dedicadas a Fichte, precisamente lo que Husserl toma primordialmente del filósofo idealista es la vinculación de los fines particulares en la unidad moral de un fin último. "Cada objetivo es un *telos*, pero todos los objetivos deben concordar en la unidad del *telos*, en unidad teleológica. Y sólo esto puede ser el fin moral supremo"²⁷. La propia naturaleza, en vez de ser una realidad marginal y ajena a la realización moral, es asumida desde el punto de vista práctico-finalista, al plasmar en ella el Yo práctico sus sucesivas tareas, como límites parciales que él mismo va superando cada vez que se propone nuevos fines. "Hemos cumplido una explicación del sentido de la natura-

²⁵ "Nach diesen Analysen ist es klar, daß das ethische Leben seinem Wesen nach in der Tat ein Leben aus einer 'Erneuerung', aus einem ursprünglichen und dann immer wieder zu reaktivierenden Erneuerungswillen, ist... Nur aus eigener Freiheit kann ein Mensch zu Vernunft kommen und sich sowie seine Umwelt vernünftigt gestalten", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 42-43. Cfr. H.-R. Sepp, "Husserl über Erneuerung. Ethik im Schnittfeld von Wissenschaft und Sozialität", *Husserl im Halle. Spurensuche im Anfang der Phänomenologie*, H.-M. Gerlach y H.-R. Sepp (eds.), Francfort, 1994, 109-130.

²⁶ "Sofern das ethische Leben seinem Wesen nach Kampf ist mit den 'herabziehenden Neigungen', kann es auch als eine *kontinuierliche Erneuerung* beschrieben werden", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 43.

²⁷ "Jedes Ziel ist ein *Telos*, aber alle Ziele müssen zusammenhängen in der Einheit des *Telos*, also in teleologischer Einheit. Und das kann nur der oberste sittliche Zweck sein", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1911-1921*, *Husserliana XXV*, T. Nenon y H.-R. Sepp (eds.), Martinus Nijhoff Publishers, Dordrecht, Boston, Lancaster, 1987, 275. Sobre las lecturas fichteanas que influyeron en la ética de Husserl en este período, U. Mele, "The Development of Husserl's Ethics", *Etudes Phénoménologiques*, 1991 (7, 13/14), 115-135.

leza, del todo de la naturaleza, del sentido de su realidad como naturaleza material y como escenario de un mundo humano, al entenderla como necesidad teleológica, al hacer inteligible para qué está y al probar en el *telos* último su razón de ser: pero esto, y no otra cosa, pretende el idealismo alemán y en primer lugar el de Fichte"²⁸.

Del conjunto de artículos Kaizo es su tercera parte la que aquí importa más. Sólo de pasada aludo a las otras partes. En la primera se hacía patente que en las ciencias humanas falta el vínculo racional exacto que anuda explicativamente los hechos empíricos de la naturaleza. Todavía Dilthey buscaba unas constantes explicativas para las ciencias históricas en los datos psíquicos. Sin embargo, sólo el enjuiciamiento según normas –lógicas, valorativas y prácticas– y el comportamiento consecuente hacen verdaderos o auténticos los hechos humanos, como la ciencia, el arte, la religión, la cultura o el estado... "Mas en la praxis sigue a la razón enjuiciadora, o puede libremente seguirle, un sujeto que reconoce la norma y que a continuación actúa libremente"²⁹. Pero lo más acusado del artículo es la aplicación al hombre, y a la comunidad humana en general, del principio normativo mediante la "renovación" moral, necesaria esencialmente para su desarrollo. La condición de posibilidad del desarrollo moral se hará explícita en los Manuscritos, cuando sostenga que cada *telos* parcial puede ser reabsorbido y relativizado desde un *telos* más comprensivo, perteneciente a una capa superior³⁰. En la renovación el hombre abandona asimismo los fines vitales unitarios que son insuficientes. "El sujeto puede llegar a conocer que el poder, el dinero y otros semejantes no son verdaderos valores absolutos,

²⁸ "Eine Erklärung des Sinnes der Natur, der Allnatur, des Sinnes ihrer Wirklichkeit als materieller Natur und Schauplatz einer Menschenwelt wird dadurch vollzogen, daß man sie als teleologische Notwendigkeit versteht, daß man verständlich macht, wozu sie da ist, und im letzten Telos ihren Seinsgrund erweist: Das aber, und nichts anderes, will der deutsche Idealismus und zuerst derjenige Fichtes leisten", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1911-1921*, 278.

²⁹ "Der beurteilenden Vernunft folgt aber in praxis, oder kann in Freiheit folgen, ein die Norm erkennendes und daraufhin frei handelndes Subjekt", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 9.

³⁰ "Jedes absolute Telos, jede End-Zielung einer Sache verwandelt sich und relativiert sich in gewisser Weise auf den höheren", Husserl, *Manuscritos*, E III 3, 7 a/b.

que la tendencia incondicionada hacia tales fines ha sido incondicionada debido a la ceguera para lo verdadero y para el valor"³¹. Estos fines parciales adquieren su condición personal al incorporarse al valor ético absoluto, ya que las formas de vida referidas a ellos no llegan a ser incondicionalmente válidas para toda acción libre; en otros términos: los imperativos que fundan son sólo hipotéticos. Según expone en un texto del tercer artículo de la serie Kaizo: "Todas las formas de vida que hay que valorar positivamente pueden permanecer valiosas para el hombre que se ha elevado al nivel de lo ético sólo al inscribirse en las formas éticas de vida y al ganar en este nivel no sólo una conformación ulterior, sino también la norma y los límites de su último derecho"³².

En el segundo artículo Kaizo hace valer Husserl el método encaminado a descubrir las legalidades esenciales invariantes, a partir de las libres variaciones en la fantasía con los tipos empíricos, no sólo en los hechos físicos, sino en toda realidad concreta. "A partir de cada realidad concreta y de cada uno de los rasgos singulares experimentados y experimentables realmente en ella queda abierto el camino al dominio de la posibilidad ideal o pura y con ello al dominio del pensamiento apriórico"³³.

El tercer artículo subraya, por su parte, que el enjuiciamiento normativo se manifiesta en la vida humana a propósito del obrar dirigido a fines, con los que puede abarcar una parcela más o menos amplia. Los hábitos actúan en el trasfondo de los fines próximos de los actos, y es a tenor de aquéllos como el sujeto determina y modifica los fines más inmediatos. "En la autovaloración se enjuicia el hombre a sí mismo como bueno y malo,

³¹ "Das Subjekt kann zur Einsicht kommen, daß Macht, Geld u. dgl. keine wahren absoluten Werte sind, daß die Unbedingtheit des Hinstrebens auf solche Ziele eine in Blindheit des Wahren und Werten bestehende Unbedingtheit gewesen ist", Husserl, *Manuscriptos*, E III 6, 6 a.

³² "Alle als positiv zu bewertenden Lebensformen können für den Menschen, der sich auf die Stufe des ethischen erhoben hat, nur dadurch wertvoll bleiben, daß sie sich in die ethischen Lebensformen einordnen und in ihr nicht nur eine weitere Formgebung, sondern auch die Norm und Grenze ihres letzten Rechtes gewinnen", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 29.

³³ "Von jeder konkreten Wirklichkeit und jedem an ihr wirklich erfahrenen und erfahrbaren Einzelzüge steht der Weg in das Reich idealer oder reiner Möglichkeit und damit in das des apriorischen Denkens offen", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 17.

como valioso y no valioso. Valora con ello sus actos, sus motivos, sus medios y fines, hasta llegar a su fin último... Últimamente valora también su propio 'carácter' particular y las características específicas de su carácter..., en la medida en que determinan la forma y dirección de su praxis posible, ya antecedan por lo demás a toda actividad como hábito anímico originario, ya sobrevengan por medio de la ejecución o eventualmente del desempeño de los actos"³⁴. Destacaré dos implicaciones de la finalidad en la actuación, resaltadas por el propio Husserl.

En primer lugar, la presencia de la voluntad en la forma de la universalidad al actuar *por* fines, desde ellos. La voluntariedad reside en que el hombre toma distancia ante las inclinaciones y afectos, los pone en cuestión, los valora... antes de tomar una decisión. "El sujeto no sigue ya 'involuntariamente' el curso afectivo (la inclinación), sino que desde sí, libremente, toma su decisión"³⁵; a su vez, las decisiones ya tomadas pueden ser refrendadas o inhibidas en nuevas decisiones. La universalidad significa, por su parte, algo así como que la voluntad podría decir "volvería a tomar esta decisión en las mismas circunstancias", en vez de quedar presa en la corriente de las vivencias en transcurso³⁶.

En segundo lugar, la voluntad de fines viene acompañada por la tendencia hacia ellos, que busca satisfacerse en la evidencia del fin alcanzado, en un primer momento sólo anticipado. Las reminiscencias aristotélicas son patentes a este respecto. Es una tendencia que ya en las capas inferiores, caracterizadas por la

³⁴ "In der Selbstwertung beurteilt der Mensch sich selbst als gut und schlecht, als wert und unwert. Er wertet dabei seine Akte, seine Motive, seine Mittel und Zwecke, bis hinauf zu seinem Endzweck... Endlich wertet er auch seinen eigenen praktischen 'Charakter' und dessen besondere Charaktereigenschaften..., sofern sie Art und Richtung seiner möglicher Praxis bestimmen, mögen sie übrigens als ursprünglicher seelischer Habitus aller Aktivität voranliegen oder selbst durch Ausübung oder evtl. Einübung von Akten erwachsen sein", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 23-24.

³⁵ "Das Subjekt folgt nicht mehr 'willenlos' dem affektiven Zuge (der Neigung), sondern von sich aus, frei, trifft es seine Entscheidung...", Husserl, *Aufsätze und Vorträge 1922-1937*, 24.

³⁶ "Die Person ist frei, sie ist kein passiver Schauplatz von Erlebnissen. Eine Regelordnung der Zeitfolge der immanenten Erlebnisse liegt nicht vor, so daß bei zwei Personen mit gleichen passiven Erlebnissen die Akte gleich sein müßten", Husserl, *Manuscriptos*, E III 2, VII.

pasividad, se colma, sufre desengaños, sortea resistencias...; pero es en el momento de la libre espontaneidad cuando el sujeto hace conscientes sus fines y resuelve sus eventuales colisiones. "En la capa superior, la de la libre espontaneidad, el sujeto ya no es como en la capa inferior un mero escenario pasivo de fuerzas motivacionales que lucharan unas con otras. Inspecciona su vida, y de modo libre tiende conscientemente, y en las diversas formas posibles, a configurar su vida de una forma satisfactoria, 'bienaventurada'"³⁷.

El ideal de perfección guía las realizaciones éticas. Se presentan dos paradigmas: junto al ideal absoluto, correspondiente a la Persona divina omnipotente con todos sus atributos divinos³⁸, está el ideal relativo, al alcance del hombre, atendido a lo mejor racionalmente posible en su actuación. El imperativo categórico es un *tener que* actuar según el ideal de perfección –a diferencia de lo que fuese sólo una eventual opción–, y se formula como un actuar conforme a la mejor ciencia y conciencia (*nach bestem Wissen und Gewissen handeln*). La radicación en el bien moral, medida por el ideal de perfección, ofrece carácter progresivo a partir de una imperfección inicial, de tal modo que si falta el avance, tiene lugar el endurecimiento o estancamiento moral. He aquí un significativo texto: "El comienzo de todo autodesarrollo es la imperfección. La perfección es por cierto, en consecuencia, la idea conductora de fin en el desarrollo; pero la mera voluntad de ser perfecto no logra de una vez la perfección, cuya realización está ligada a la forma necesaria de una lucha sin fin, pero también de un fortalecimiento al luchar. Siempre subsiste aquí la posibilidad esencial de que el hombre incurra en una vida mundana pecadora... La vida adopta (entonces) la forma de pecami-

³⁷ "In der höheren Stufe, der der freien Spontaneität, ist das Subjekt aber nicht wie auf der niederen Stufe ein bloßer passiver Schauplatz miteinander ringender Motivkräfte. Es überschaut sein Leben, und als freies strebt es bewußt, und in verschiedenen möglichen Formen, sein Leben zu einem befriedigenden, einem 'glückseligen' zu gestalten", Husserl, *Vorträge und Aufsätze 1922-1937*, 25.

³⁸ "...das Ideal einer Person, die, wenn wir sie zugleich als allkönnende oder allmächtige dächten, alle göttlichen Attribute hätte", 33.

nosidad endurecida, de desatención consciente de la exigencia ética, de la ausencia de conciencia moral"³⁹.

En la Serie E III 5 y 6 de los Manuscritos –que data de septiembre de 1933– la teleología es abordada en toda su universalidad, recapitulando las consideraciones anteriores y dándoles un alcance más comprensivo. En un primer plano, la unidad de un fin es lo que configura la vida humana como totalidad, inscribiéndose en él los fines parciales o más particulares⁴⁰. Para otorgar una dirección a la vida en su conjunto no bastan los fines restringidos (E III 8, VI). Pero también la capa de la pasividad primordial de los impulsos es incorporada a la teleología voluntaria de la vida humana, ya que en la intencionalidad pasiva se hallan fines trascendentes que la voluntad llega a asumir⁴¹. De aquí que correlativamente al fin voluntario directriz se dé una satisfacción referida a la vida en su conjunto (*eine totale Befriedigung*). En la responsabilidad ante los principios que justifican la *praxis* se aúnan el interés teórico y el interés práctico de la razón. No hay, por tanto, en Husserl la escisión kantiana (al menos en el punto de partida) entre ambos intereses, como manifiesta la nueva formulación del imperativo categórico, antes mencionada.

³⁹ "Der Anfang jeder Selbstentwicklung ist Unvollkommenheit. Vollkommenheit ist zwar die konsequent leitende Zweckidee in der Entwicklung; aber der bloße Wille, vollkommen zu werden, macht nicht mit einem Male die Vollkommenheit, deren Realisierung an die notwendige Form eines endlosen Ringens, aber auch Erstarkens im Ringen gebunden ist. Immerzu besteht dabei die Wesensmöglichkeit, daß der Mensch in ein sündhaftes Weltleben hineingerät... Das Leben nimmt die Form der verhärteten Sündhaftigkeit, der bewußten Mißachtung der ethischen Forderung, der 'Gewissenlosigkeit' an", 38. Llama la atención que Husserl emplee el término teológico "pecado" para la infracción de la exigencia moral. En el mismo sentido, *Manuscritos*, E III 1, 3 a/b.

⁴⁰ "Hier ist es aber wichtig, daß die Positivität des Existenzlebens in einer besonderen Zweckgestalt verlaufen kann, die andere nicht hineingehörende Zwecke und durch das Leben hindurch sich erstreckende Zwecke und Lebensschichten offen läßt. Aber in einer solchen Wertunterordnung, daß mit der Aufhebung des die Existenz bestimmenden Lebenszwecks alle anderen mitlaufenden Zwecke völlig entwertet werden", Husserl, *Manuscritos*, E III 6, 5 b.

⁴¹ "Die Triebintentionalität hat ihr transzendentes Ziel", Husserl, *Manuscritos*, E III 5, VI.

Bajo un nuevo punto de vista se aúnan, por tanto, también en la etapa madura del pensamiento ético de Husserl, las dos versiones anteriores de la finalidad, pero ahora de un modo que es a su vez teleológico. Los fines particulares reciben su validez del fin englobante de la vida humana; en su ausencia de él faltaría a los primeros el fundamento de la necesidad del imperativo categórico. Pues no es sólo que el sujeto *pueda* apuntar a eventuales fines optativos, sino que *ha de* unificar su vida desde el fin último, que asigna su límite teleológico a aquellos otros. Y esta necesidad tiene su correlato en las tendencias básicas o primordiales (previas a los actos voluntarios), intencionalmente trascendentes⁴².

No pasó inadvertida a Husserl la traducción a escala macrosocial de las conexiones teleológicas anteriores (*eben dasselbe auch für eine Gemeinschaft gilt*). La unidad de un pueblo no se destaca ante todo desde su tronco común a través de los meros parentescos genéticos, sino que sólo la nueva configuración finalista del proyecto de vida en común⁴³, pasando por sus variadas interacciones, es apta para congregar a los sujetos individuales y acomodarse a las nuevas situaciones inicialmente no previstas. Los que habitan en común se venían como extraños mientras falte la conciencia de la subjetividad comunitaria fundada en los sujetos personales⁴⁴. Husserl expone este principio desde el arquetipo de la comunidad científica, en la que sólo la unidad en la voluntad (*Willensverbindung*) del fin común (*des gemeinsamen Zweckes*) hace avanzar la ciencia. Hacer patente el fin vivido por una comunidad como aglutinante para sus miembros corresponde a la reflexión filosófica. "Los filósofos son los representantes vocacionales del espíritu de la razón, el órgano espiritual en que la comunidad viene originaria y duraderamente a la conciencia de

42 "Die Primordialität ist ein Trielssystem-wenn wir sie verstehen als urtümlich stehendes Strömen, so liegt darin auch jeder in andere Ströme und mit ev, anderen Ichsubjekten hinstrebende Trieb. Diese Intentionalität hat ihr transzendentes Ziel", E III 5, 2 b.

43 "eine Einheit der Willensrichtung auf die fortschreitende Realisierung dieser gemeinsamen Ideen", *Vorträge und Aufsätze 1922-1937*, 52; "Gemeinschaftswille", *Vorträge und Aufsätze 1922-1937*, 53, etc.

44 *Krisis II*, *Ergänzungsband*, Schmid (ed.), *Husserliana XXIX* (1991), 37. "...über den Einzelsubjekten und Subjekten verschiedener Stufe bis hinauf zur freien Subjektivität im prägnanten Sinn, erbaut sich eine in ihnen fundierte Gemeinschaftssubjektivität", *Worträge und Aufsätze 1922-1937*, 48-49.

su verdadero destino"⁴⁵. Es aquí donde más palmaria y plenamente se cumple la tercera dimensión de la finalidad subrayada al comienzo, es decir, la constitución de una comunidad humana según fines, como expresión viviente y personal de la finalización que penetra el mundo de la vida en sus diversas capas o estratos.

Urbano Ferrer
Depto. Filosofía del Derecho, Moral y Política
Facultad de Filosofía
Universidad de Murcia
Murcia España



⁴⁵ "Die Philosophen sind die berufenen Repräsentanten des Geistes der Vernunft, das geistige Organ, in dem die Gemeinschaft ursprünglich und fortdauernd zum Bewußtsein ihrer wahren Bestimmung kommt", *Worträge und Aufsätze 1922-1937*, 54.